

La creación original fue perfecta, y los primeros hombres eran perfectos. Es en el principio donde Dios declara y demuestra Sus propósitos con la creación entera. "En el principio ... todo era muy bueno." (Génesis 1.) Después, con la caída del hombre, la creación comenzó a corromperse.

Cuando Dios comenzó a establecer a Israel como una nación independiente, Él tomó especial cuidado para purificar a su líder, Moisés, durante cuarenta años en el desierto. Después hizo lo mismo con la nación entera, durante otros cuarenta años. Durante aquel tiempo, todo pecado y toda desobediencia trajo inmediatamente un juicio serio de Dios. Notamos eso a cada paso en los libros de Éxodo y Números.

Fue en aquel tiempo que Israel recibió la ley de Dios, la expresión más perfecta de Su voluntad para ellos; y que fueron disciplinados para cumplir esta ley. La presencia de Dios estaba con ellos de manera visible, y causó en ellos una profunda reverencia y temor.

- En los tiempos posteriores, el pueblo se alejó y se corrompió más y más. Paralelamente disminuyó la fuerza de su testimonio ante las naciones. Finalmente, terminaron en la cautividad babilónica y dejaron de ser una nación independiente.

No debe sorprendernos que también en la fundación de la iglesia cristiana, Dios procedió de la misma manera. **En el principio**, en la iglesia original de Jerusalén, Dios estableció el ejemplo más claro y puro de lo que es "iglesia" según Su voluntad.

Los seguidores de Jesús "eran de un corazón y un alma", y compartían sus bienes según la necesidad de cada uno (Hechos 2:44-45, 4:32).

Vivían vidas puras, de manera que "tenían favor con todo el pueblo" (Hechos 2:47).

Al mismo tiempo, "sobrevino temor a toda persona" (Hechos 2:43, 5:11), y "de los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos" (Hechos 5:13). La presencia de Dios estaba allí y creó un ambiente de pureza y temor santo.

Dios obró conversiones excepcionales (Hechos 2:37-41, 8:26-40, 9:1-19, 10:1-48), protección milagrosa de algunos discípulos contra sus perseguidores (Hechos 5:17-25, 12:3-19), valentía inusual hasta la muerte en otros (Hechos 6:8-7:60, 12:1-2), y reveló pecados ocultos, castigando algunos con severidad (Hechos 5:1-11, 8:18-23, 12:20-23).

Todos quienes dicen que la Biblia es palabra de Dios, deben aspirar a volver a ese modelo original de la iglesia, descrito en el Nuevo Testamento.

En la actualidad se ha difundido una creencia de que la iglesia haya "madurado" y "mejorado" a través de los siglos. Algunos autores y predicadores describen la iglesia primitiva como "la infancia inmadura de la iglesia". Las congregaciones actuales mantienen muchas prácticas que no están en la Biblia, y que incluso la contradicen. Lo hacen porque se han acostumbrado a esas tradiciones, a lo largo de muchos siglos de historia eclesiástica.

Los evangélicos suelen estar muy conscientes de que eso le sucedió a la iglesia romana. Están conscientes de que la misa no está en la Biblia, que la veneración de los santos no está en la Biblia, que el papado no está en la Biblia. *Pero al mismo tiempo, ellos defienden tradiciones que tampoco están en la Biblia.*

La división por denominaciones es condenada por la palabra de Dios. (1 Corintios 1:11-15, 3:4-11).

La posición de "pastor ordenado" no existe en el Nuevo Testamento. El Señor Jesús prohíbe el uso de títulos especiales; prohíbe la separación del pueblo de Dios entre "cléricos" y "laicos", y prohíbe que cristianos "gobiernen" sobre otros cristianos. (Mateo 23:8-12 y paralelas).

El "servicio dominical" no existe en el Nuevo Testamento. Los primeros cristianos se reunían todos los días, mayormente en sus casas o en lugares públicos. (Hechos 2:46, 5:42, 8:3, Romanos 14:1-12, y otros.) Las reuniones normales no eran para "escuchar un sermón", sino para edificarse *unos a otros* con los dones espirituales que Dios había dado a cada uno. (1 Corintios 14:26, Colosenses 3:16.)

No hay lugar aquí para explicar detalladamente estos puntos. Algunos otros escritos de esta serie se ocupan de estos temas:

- *La unidad de los cristianos*

- *¿Fuiste pastorizado?*

- *El culto de los primeros cristianos*

Los puntos mencionados tocan mayormente asuntos de la estructura externa. Deben considerarse importantes, pero no esenciales. Mucho más alarmante es lo siguiente:

Las iglesias actuales han perdido la sinceridad, la sencillez y la pureza de la primera iglesia.

Hoy en día se considera "normal" que en las iglesias ya no exista el temor a Dios ni el amor fraternal, que los cristianos vivan en pecado, que hasta los líderes mientan y engañen, y que los miembros sigan a un hombre (el "pastor") en vez del Señor. Toda la pureza y santidad de la primera iglesia se considera un tema obsoleto, apropiado quizás para la "infancia inmadura" de la iglesia, pero no para las iglesias "maduras" de hoy en día.

Pablo dice:

"Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o sin entendimiento, todos lo amonestan, todos lo examinan, y así lo escondido de su corazón saldrá a la luz, y entonces caerá sobre su cara y adorará a Dios, declarando que realmente Dios está entre ustedes."

(1 Corintios 14:24-25)

En las iglesias del primer siglo se consideraba *normal* que eso sucediera. Hoy en día hay que buscar lejos para encontrar una iglesia donde se cumple esta promesa. En cambio, la "normalidad" hoy en día es la situación de Romanos 2:24:

"El nombre de Dios es blasfemado entre las naciones por causa de ustedes."

Conozco a un buen número de personas que no quieren nada tener que ver con alguna iglesia evangélica, porque han experimentado que los evangélicos los engañan en los negocios; que los evangélicos viven en fornicación y adulterio; que los evangélicos "dicen, pero no hacen" (Mateo 23:3). ¿¿Así es como ha "madurado" la iglesia en dos mil años??

No. La iglesia se ha alejado de "lo que era en el principio". La Biblia tiene una palabra para eso: "Apostasía".

Es como cuando uno saca una fotocopia de un cuadro hermoso, y después una copia de esta copia, y después una copia de la nueva copia, y así sucesivamente. Cada nueva copia será inferior a las anteriores; su calidad se deteriora continuamente y nunca aumenta. Así es también el desarrollo de la iglesia: mientras cada generación copia lo que hizo la generación anterior, y añade sus propias ideas, la corrupción aumenta. Solamente cuando la iglesia regresa al

patrón original de la iglesia primitiva, puede mejorar su calidad espiritual.

El remedio para la iglesia no consiste en nuevas estrategias evangelísticas o de liderazgo; no en campañas publicitarias; no en una "disciplina" externa impuesta por un líder de manera carnal. El único remedio consiste en volver a "lo que era en el principio". Los primeros tres mil convertidos tenían "sus corazones traspasados de dolor" (Hechos 2:37), porque el Espíritu Santo los había convencido de su pecaminosidad y perdición. Que el Señor nos dé hoy en día, volver a sentir ese mismo dolor, por lo lejos que nos hemos apartado de Él. Es *a la iglesia* que se dirige el llamado del Señor:

"¡Recuerda de donde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras!"

Busca al Señor, para que Él te convierta en un cristiano verdadero, como lo eran los del principio.

© Hans Ruegg 2020

<http://www.altisimo.net>

<http://reformaBiblica.wordpress.com>

Se permite su reproducción bajo las siguientes condiciones:

- Este documento debe reproducirse de manera completa e inalterada, incluida esta nota acerca de los derechos del autor y las condiciones de reproducción.

- Es prohibida su venta con ganancia financiera.

El evangelio para los evangélicos

Lo que era desde el principio

"Lo que era desde el principio ... les declaramos, para que también ustedes tengan comunión con nosotros."

(1 Juan 1:1-3)

"¡Recuerda de donde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras!"

(Apocalipsis 2:5)

"¡Recuerda como has recibido y escuchaste, y guárdalo, y arrepiéntete!"

(Apocalipsis 3:3)

Quando Dios crea algo nuevo, Él lo crea **perfecto en el principio**. Después Él lo encomienda a los hombres, y los hombres lo corrompen poco a poco. Pero Dios siempre sigue advirtiéndolos que vuelvan "a lo que era en el principio". Podemos observar este patrón a lo largo de la historia bíblica: